



Forman dos bandos de alcaldes en CDMX

- Aunque lo quieran negar, tras las elecciones, la capital del país quedó dividida entre oriente y poniente.

Luego de anunciar ayer la creación de su bloque, los siete alcaldes de Morena rechazaron que la Ciudad de México haya quedado dividida en dos, tras la paliza que la oposición le dio a la 4T en la mayoría de las alcaldías.

Sólo que, casi a la misma hora, los nueve alcaldes de la alianza PRI-PAN-PRD hacían su propio evento, para constituir su bloque opositor y presionar a **Claudia Sheinbaum** con dos temas básicos: abasto de agua potable y mejoramiento de la seguridad en sus demarcaciones.

Y ni modo que la jefa de Gobierno diga que no apoyará esas sentidas demandas ciudadanas que, por cierto, no son solamente de la clase media *aspiracionista*, sino de la ciudadanía de todas las demarcaciones.

El asunto es cómo podrá **Claudia** concertar entre los dos bandos que ya se armaron, sobre todo porque aún no nombra un nuevo secretario de Gobierno, toda vez que **José Alfonso Suárez del Real** quedó desacreditado, pues todo el mundo sabe que dejará el puesto.

Y es que, aunque lo quieran negar, tras las elecciones de junio pasado, la capital del país quedó dividida entre oriente y poniente. Las alcaldías más populosas y con menos ingresos y estudios —en general— quedaron en manos de Morena.

Los territorios donde la ciudadanía cuenta con una mejor formación académica, cultural y con mayores ingresos pasó a manos de los representantes de la oposición, que enfrentaron juntos a la 4T.

Aunque se quiera acusar de clasistas a quienes sostienen ese hecho, está claro que, además de la diferencia poblacional de *las dos zonas* en que quedó partida la CDMX, hay quienes señalan también una gran diferencia entre los alcaldes de uno y otro bando.

Los de la alianza son, en su mayoría, *aspiracionistas* provenientes de la clase media y, por lo general, son más jóvenes, un poco mejor arreglados y, evidentemente, mejor preparados. En contraste, los *morenos* son —por lo general— un poco más viejos y con una pre-

paración más limitada, por lo que

—aunque no se quiera— ya hay dos CDMX en un mismo territorio, y quién sabe si pronto se podrán volver a unir.

Es curioso que al interior de Morena sigan diciendo que perdieron el poniente de la capital porque les “faltó unidad y les sobró soberbia”. Les hace falta un examen de autocrítica para que entiendan bien por qué la ciudadanía los castigó.

Por supuesto que la arrogancia de sus dirigentes dividió al partido, al desplazar a los liderazgos locales, a los que no les permitieron operar.

Basta recordar que en Tlalpan llegó la candidata **Gabriela Osorio** diciendo que ella se haría cargo de la campaña, apoyada por grupos de la UNAM. Los liderazgos se sintieron ninguneados y Morena perdió esa alcaldía.

Lo mismo hizo **Alfonso Ramírez Cuéllar**, quien dejó de lado a todos y recibió una paliza por parte de la cantante **Rocío Banquells**.



CENTAVITOS

No hay plazo que no se cumpla y todo indica que el próximo lunes le llegará la hora del desafuero al petista **Mauricio Toledo**, quien, con toda seguridad, será despojado de la protección constitucional que le da el ser legislador. **Toledo** es investigado por presunto lavado de dinero y riqueza inexplicable, sobre todo en bienes raíces, pues le encontraron varias propiedades millonarias que, según las autoridades, no coinciden con sus ingresos como funcionario público. Otra baja que tendrá la 4T en San Lázaro será la del poblano **Saúl Huerta**, acusado de violación por varios menores de edad. Ambos quedarían en manos de la justicia para enfrentar, como simples ciudadanos, a las autoridades.



En Morena
les hace falta
un examen de
autocrítica para
que entiendan
bien por qué
la ciudadanía
los castigó.

